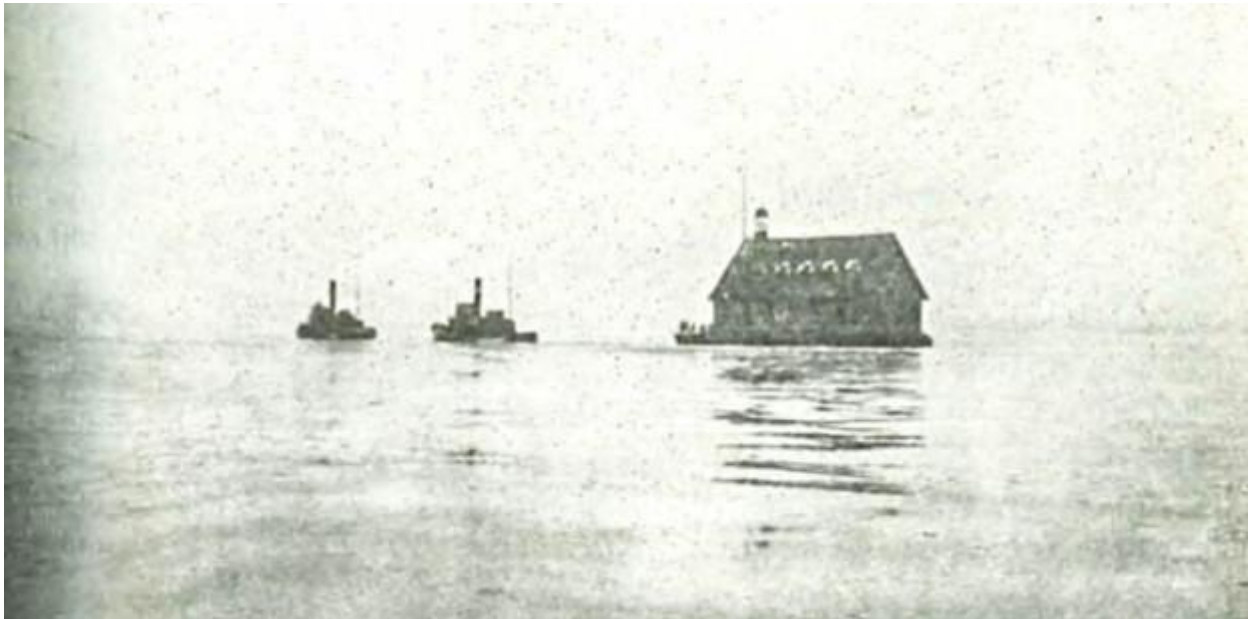


https://es.aleteia.org/2018/07/26/la-historia-no-contada-de-las-iglesias-flotantes-de-nueva-york/?utm_campaign=NL_es&utm_source=daily_newsletter&utm_medium=mail&utm_content=NL_es

LA HISTORIA NO CONTADA DE LAS “IGLESIAS FLOTANTES” DE NUEVA YORK

Vittoria Traverso | Jul 26, 2018



[Courtesy of seamenschurch-archives.org](http://seamenschurch-archives.org)

Allá cuando la ciudad era el principal puerto estadounidense, lo que estaba “de moda” era rezar en el agua

A finales del siglo XIX, el transporte marítimo era una de las principales actividades que impulsaban la creciente economía estadounidense y Nueva York era una próspera ciudad portuaria. En parte gracias a su ubicación y a la poca profundidad de sus aguas, el puerto de Nueva York recibía más personas y toneladas de carga que cualquier otro puerto estadounidense. Los barcos que transportaban materiales de construcción, especias y textiles atracaban en el bajo Manhattan, en una zona que más tarde se convertiría en el corazón de la industria financiera mundial.

Fue aquí donde se botaron los primeros transatlánticos, buques que zarpaban cada semana a la hora prevista. Antes de eso, los barcos solo salían de un puerto cuando su carga estaba llena. Y fue aquí donde el Instituto Eclesiástico de Marineros de Nueva York y Nueva Jersey (SCI), una organización fundada en 1834 por marineros episcopales para proporcionar a los marineros atención médica básica, educación y servicios pastorales, fundó la primera iglesia flotante.

La iglesia de Nuestro Salvador, erigida por la Sociedad Misionera de la Iglesia de los Hombres Jóvenes, estaba anclada en la calle Pike en el bajo Manhattan. Rápidamente se convirtió en un icono en la ciudad, pero fue abandonada en 1866 debido a la descomposición de los materiales.



Courtesy of seamenschurch-archives.org Interior de la iglesia de Nuestro Salvador.

Sin embargo, una segunda iglesia flotante, la iglesia del Santo Consolador, fue creada en 1846 al pie de la calle Dey, en el Lado Oeste de Manhattan. Además de los servicios regulares de la iglesia, la iglesia del Santo Consolador proporcionaba a los feligreses una sala de lectura y un grupo de templanza destinado a ayudar a los marineros con problemas de bebida. **A diferencia de las iglesias**

terrestres, que tienden a permanecer en el mismo lugar, las iglesias flotantes se movían libremente. En el transcurso de algunas décadas, la iglesia flotante del Santo Consolador fue trasladada un par de veces, primero a la calle Leigh y luego a su ubicación final en el muelle de la calle Hubert.



Courtesy of NYCagoCapilla del Santo Consolador

En 1868, los altos costes de mantenimiento llevaron al abandono de la segunda iglesia flotante. Sin embargo, un año más tarde, el SCI construyó una tercera iglesia, llamada, como la original, iglesia de Nuestro Salvador, que estaba amarrada en calle Pike en el río Este.

Esta sería la última de las iglesias flotantes de la Ciudad de Nueva York. El día de Navidad de 1910 se celebró el último servicio, con el reverendo Archibald Mainsfield, superintendente de SCI.

Courtesy of the Library of Congress Iglesia flotante de marineros al pie de la calle Pike

La fascinante historia de las iglesias flotantes está bien documentada en el archivo del SCI, que ha sido digitalizado y es de fácil acceso. Según los documentos, las iglesias flotantes de Nueva York eran “únicas entre las estructuras eclesiásticas del mundo” (aunque los camboyanos, por ejemplo, están bastante orgullosos de su iglesia católica flotante de Chong Khnies) y eran conocidas como “lugares de refugio espiritual para los hombres de mar temerosos de Dios que visitaban el puerto de Nueva York”.



Courtesy of The Library of Congress Iglesia flotante de Filadelfia

Pero la Gran Manzana no fue la única ciudad de Estados Unidos donde los creyentes rezaban sobre el agua. En 1848, el Instituto Eclesiástico de Marineros de Filadelfia y South Jersey, que ofrecía el mismo servicio que la organización homónima de Nueva York, construyó una iglesia flotante para atender a los “marineros toscos que se sentían fuera de lugar estando en la iglesia junto damas bien vestidas”.